



## Entrevista: Humberto Tommasino

# “A extensão deve orientar-se para a co-produção de conhecimentos em prol da transformação social”

por **Reges Schwaab**

Universidade Federal de Santa Maria | Brasil

[reges.ts@gmail.com](mailto:reges.ts@gmail.com)

### Resumo

Humberto Tommasino é veterinário, Mestre em Extensão Rural pela Universidade de Santa Maria, e Doutor em Meio Ambiente e Desenvolvimento pela Universidade Federal do Paraná. Docente da Faculdade de Veterinária da Universidade da República Oriental do Uruguai, responde hoje pela Pró-reitoria de Extensão da instituição. Começou sua formação como extensionista com classificadores de resíduos em Montevideu, por volta de 1985, na saída da ditadura uruguaia. Depois, trabalhou com agricultores familiares, público com o qual até hoje atua, junto com estudantes e técnicos: “seguimos aprendiendo y enseñando, intentando transformar y transformarnos”. Confira a entrevista, publicada em espanhol.

### Palavras-chave

Extensão; Universidade; Transformação Social.

## ¿Por que tenemos que mantener vivo el trabajo de extensión en nuestras universidades?

El trabajo de extensión no solo debe mantenerse vivo, sino que debe constituirse en la “guía política “ de nuestras universidades latinoamericanas. La extensión concebida como proceso dialógico y crítico debe convertirse en la guía política si la Universidad pretende comprometerse con transformaciones sociales profundas. Esta concepción implica la consolidación de las practicas integrales y la articulación cotidiana de la investigación y la extensión en la intimidad del acto educativo.

Las prácticas integrales implican un tipo particular de articulación entre los procesos de aprendizaje y enseñanza, investigación y extensión. La extensión entendida como un proceso dialógico y crítico, redimensiona a la enseñanza, al aprendizaje y a la investigación. Una practica integral que articule enseñanza, aprendizaje y extensión reconfigura a todas sus partes. Si los procesos de enseñanza y aprendizaje se dan fuera del aula, se generan y operan en terreno junto a los actores sociales, partiendo de sus problemas, intentando junto con ellos encontrar alternativas, esta situación reconfigura el acto educativo y fundamentalmente redimensiona el poder que circula en los diferentes actores del proceso. Aquí operan varios sub procesos que des-estructuran el acto educativo tal cual lo conocemos intra muros o en el aula. Se reconfigura el rol docente cuando cambiamos el aula por la realidad misma, el trabajo docente a la “intemperie del aula” jaquea el rol docente convencional. Los actores demandan muchas veces soluciones y explicaciones que no están contextualizadas o regladas, que no están encuadradas por la currícula o por el aula, tal cual la conocemos comúnmente. Muchas veces ésta situación genera una reconfiguración del rol docente que pasa a localizarse en un espacio de no saber, alejándolo de la posición estereotipada de saber sistemático y total. Muchas veces, el actor social puede asumir un rol que normalmente esta congelado en el docente. Con esto no queremos decir que el rol del docente se esfume o pueda hacerlo, creemos que el comando de la práctica debe estar centrado en el rol docente, pero siguiendo a Freire, comandar la práctica no implica generar un acto permanente, que muchas veces puede ser autoritario, centrado exclusivamente en la conducción del docente y en su saber. Entendemos que la responsabilidad el acto educativo es del docente, que su responsabilidad y su rol es exactamente partir de los

niveles de comprensión de la realidad que se tiene sobre el objeto de estudio que esta en juego, a otros superiores, en los que se sustituya el sentido común por la explicación científica de los mismos. Pero esto no significa la centralidad permanente en el proceso de su rol, ni de su saber. Inclusive hemos constatado prácticamente que en estas situaciones donde la “indisciplina” de la realidad o el “medio” genera situaciones en donde los saberes disciplinares no dan cuenta de la aprensión, aprehensión de la misma. A este respecto en procesos interdisciplinarios en donde trabajan conjuntamente estudiantes y docentes de distintas disciplinas, hemos evidenciado que los roles docentes son tomados por estudiantes de las disciplinas que en determinados momentos y espacios tienen mayor vinculación con “recortes” disciplinares de la realidad. Además y en muchas oportunidades constatamos que estudiantes con distintos niveles de avance en sus disciplinas se convierten en educadores de estudiantes mas jóvenes y con menor avance en sus formación.

Esta es una de las razones por la cuales debe mantenerse viva la extensión. La extensión integrada al acto educativo reconfigura la forma de aprender y enseñar y esto es esencial para repensar y reconfigurar nuestras universidades.

### **¿Cuales son las razones para que el trabajo de extensión se haya desarrollado tal cual se desarrolló en América Latina?**

Na América latina en forma contradictoria y contrapuesta se desarrollaron dos grandes concepciones para el trabajo de extensión: una relacionada con la reproducción de la sociedad y otra con su transformación estructural. La primera se corresponde con el difusionismo en sus diferentes variantes: cultural, tecnológico, las practicas asistencialistas, los procesos denominados innovación, etc y la segunda con la extensión critica, originada en la practica de los movimientos sociales latinoamericanos y sus practicas emancipadoras.

La primera concepción, mas amplia, poco precisa y difusa de la Extensión ha sido sostenida e impulsada fundamentalmente por sectores de docentes universitarios y se ha expresado a nivel de diferentes leyes de creación de universidades, de estatutos o en documentos de los Pro Rectorados o Secretarias de Extensión. Además, ha sido parte

sustancial de algunos debates universitarios en donde se puso en discusión la misión de las universidades públicas y su vinculación con la sociedad.

En esta concepción difusa o “variopinta” de la extensión, el hecho significativo es la tarea extramuros vinculada a la difusión-divulgación de conocimientos y cultura. No hacen hincapié en el tipo de vínculos que se generan a la hora de la interacción con los diferentes sectores de la sociedad, sino en su finalidad última. Aun más, en la mayoría de los casos no se priorizan los vínculos que la Universidad debe cultivar con mayor énfasis y compromiso y menos todavía se tienen en cuenta en forma prioritaria a sectores que evidencian problemáticas socio económicas críticas.

Esta concepción difusionista ha tenido espacios disciplinares donde se ha aplicado con gran potencia e inclusive ha orientado la formación de profesionales universitarios en esta dirección particular. Este es el caso de las ciencias agrarias en la mayoría de sus carreras, pero significativamente en Agronomía y Veterinaria. La corriente denominada difusión de innovaciones, sustentada en las prácticas de la mayoría de las agencias estatales de Extensión Rural y apoyada en la obra de uno de sus principales exponentes, el sociólogo Everett Rogers (1974), ha sido de principal importancia e influencia a la hora de generar los vínculos de la universidad-sociedad y la formación de los profesionales universitarios que se vinculan a esta área.

La extensión crítica, a grandes rasgos, es tributaria de los procesos emancipatorios de América Latina vinculados fundamentalmente a los movimientos obreros y campesinos. Esta vinculada con las concepciones de educación popular e investigación acción participación que emanan de estos procesos de lucha. A nivel de la universidad latinoamericana, también se pueden rastrear como procesos históricos fundantes de esta corriente, algunas propuestas que se relacionan con el surgimiento de las universidades populares. Debe reconocerse entonces, como fuente inspiradora el movimiento de la educación popular latinoamericana y la impronta que han dado a este proceso algunos autores como Paulo Freire y Orlando Fals Borda, entre otros.

Cuando revisamos los fines de la extensión crítica se pueden reconocer dos objetivos dialécticamente relacionados. El primero se relaciona con la formación de los universitarios y la posibilidad de establecer procesos integrales que rompan con la exclusiva formación técnica y sin compromiso social de los graduados universitarios. La



## Entrevista

extensión concebida como un proceso crítico y dialógico debe contribuir a generar universitarios que tengan estas dos cualidades. Se debe trascender la formación exclusivamente técnica que genera la universidad concebida como una “fabrica de profesionales” y alcanzar procesos formativos integrales que generen universitarios comprometidos y solidarios con los mas amplios sectores de las sociedades latinoamericanas.

En segundo lugar, la universidad debe contribuir a los procesos de organización y autonomía de los sectores populares subalternos intentando generar procesos de poder popular. Claro esta, estos dos objetivos tienen una vinculación dialéctica y orgánica, no es posible avanzar en uno sin el avance del otro.

### **¿En la actual coyuntura de nuestro continente, especialmente en la América del Sur, cual es el papel de la extensión universitaria desde una mirada social?**

El papel de las universidades en América latina dependerá fundamentalmente del tipo de relacionamiento que tengan con la sociedad. Aquí se puede pensar en algunos espacios que tienen una relación dialéctica. En primer lugar, en el tipo de universitario o profesional que la universidad forma. Actualmente la universidad se comporta en la gran mayoría de los casos como una “fabrica de profesionales”, básicamente técnicos en sus disciplinas pero que no profundiza una formación de individuos críticos y solidarios, orientados hacia procesos de transformación democrática de la sociedad. En general los roles profesionales se orientan a procesos de acumulación de capital y la formación profesional es vista como un medio de ascenso social individual o familiar pero no es concebida como una manera o forma de contribuir a la sociedad en su conjunto. Si bien el rol social de las profesiones se destaca como muy importante en algunos casos, este rol en general esta vinculado a procesos de acumulación y es practicado por muy pocos profesionales universitarios pensando y actuando hacia transformaciones societarias. Inclusive se localiza lejos de esta perspectiva de cambio en muchos profesionales que se piensan de izquierda o progresistas. Es notorio que hay una disociación marcada entre estas dos cuestiones que deben tener relación coherente. Muchos profesionales demuestran una actitud corporativa y elitista a la hora de ejercer la profesión y se manifiestan a nivel social por planteos que se orientan a favor de procesos de cambio

social en donde se habla en el plano discursivo de resolver situaciones de explotación-dominación. Es clara la incoherencia de esta postura que tiene como una de sus génesis la formación profesionalista, científicista y corporativa que generamos en nuestras universidades. Esta situación muchas veces pone en cuestión si es posible pensar las profesiones universitarias orientadas al servicio de la resolución de la problemática de las grandes mayorías de la población de nuestra sociedad. Aun así, podemos encontrarnos con individuos o grupos que se constituyen en intelectuales orgánicos de los sectores subalternos y son claros ejemplos a seguir.

En segundo lugar, la producción de conocimientos de nuestras universidades es una forma de relacionarnos con la sociedad. En general tiene orientaciones vinculadas a los procesos capitalistas de producción en su mas amplia acepción y pocas veces se orienta a procesos de contra-hegemonía. Es muy poco común encontrarnos con procesos de coproducción de conocimientos que emanen de dialogo de saberes. La extensión critica, entendida como un proceso educativo que vincula críticamente los saberes de distintos actores debe orientarse a la coproducción de conocimientos que estén dirigidos a la transformación social.

Si bien en América Latina en las ultimas dos décadas los procesos de avance de las ideas progresistas han estado presentes, en general los procesos de dominación explotación se han mantenido en casi todo sus términos históricos. Salvo excepciones, la dominación ideológica del capital ha sido la regla. Si bien en algunos territorios latinoamericanos se han producidos algunos avances a nivel de la situación de los sectores populares, las cuestiones ideológicas han permanecido casi estables en los últimos 40 o 50 años.

Las universidades y en especial la extensión universitaria debe orientarse a procesos educativos que generen avance en la conciencia critica de los pueblos latinoamericanos. En un sentido Freiriano, los procesos de dominación ideológica deben dejar lugar a procesos de toma de conciencia que generen condiciones de liberación política. Este rol de la Universidad y de la extensión en particular, es visto muchas veces como un rol tendencioso y no neutro. Ha recibido y recibe durísimas critica de la derecha y de los sectores dominantes. Y con razón, una Universidad publica que intente junto con los sectores populares crear avances en los procesos de concientización a nivel popular, siempre sera combatida por los clases dominantes. Aun así, vaya paradoja casi

constante en la historia de nuestras universidades publicas, muchos universitarios auto identificados como de izquierda reniegan contra este rol político de la universidad. Y muchas veces los hemos visto constituirse en fuertes aliados de la idea de la Universidad neutra, asumiendo posiciones que son claramente conservadoras.

En suma, la Universidad y la extensión en particular, deben orientarse a la formación de profesionales críticos y solidarios, debe intentar coproducir conocimientos que den elementos para reflexionar y modificar críticamente la realidad y deben junto con los sectores populares orientarse a transformar critica y democráticamente la sociedad latinoamericana.

**¿A lo largo de su experiencia, ha Usted identificado un diálogo más intenso entre enseñanza, investigación y extensión?**

En varias universidades hemos visto procesos que intentan articular funciones. Particularmente en Uruguay hemos hecho intentos para avanzar hacia los que denominamos practicas integrales en donde se articulan las tres funciones sustantivas, se procura la interdisciplina y se tiende al dialogo de saberes. Este proceso lo hemos visto en varias universidades argentinas, particularmente en la Universidad de Entre Ríos, Litoral, Rosario, UNCUYO, Mar del Plata, etc.

**¿Qué es lo que debe proponer una universidad que pretenda realmente integrar enseñanza, investigación y la extensión como un movimiento orgánico?**

Hay varios planos de intervención: en el plano formal jurídico las universidades deben generar lineamientos políticos, estatutos y reglamentaciones que tengan como base la extensión critica y la consolidación de las practicas integrales. Se deben considerar los temas relacionados a la función docente. Modificar los estatutos de personal docente para incorporar la extensión como una actividad obligatoria y que tenga un ponderación equilibrada con la enseñanza y la investigación. Deben incorporarse elementos para evaluar la tarea docente a partir de las definiciones anteriores. No deben descuidarse las tareas vinculadas a la formación docente en extensión e investigación que la mayoría de las veces son cuestiones relegadas por las universidades.

**¿En Brasil se ha empezado un debate sobre integrar la extensión en el currículo universitario. Es decir, la extensión va a tornarse obligatoria en las carreras de grado con un porcentaje de carga horaria específico, que debe ser desarrollado por los estudiantes en acciones y proyectos a partir de 2018 (un 10% del total de horas del curso). Qué opina sobre esta intención?**

La intención es muy buena, tiene una alta complejidad pero debe ser el camino a seguir por las universidades públicas que quieran realmente aportar a la sociedad cuestiones relacionadas al conocimiento y sus agentes que se vinculen con la transformación social.

**¿Qué es lo que la extensión Universitaria puede aportar al estudiante en su formación?**

Aprendizajes significativos que el aula solamente no logra. Aprendizaje humanizador, que gesté valores de solidaridad y cooperación. Aportar la posibilidad que los estudiantes puedan aprehender desde los problemas concretos que desafían a la sociedad y no formaciones que partan de problemas que son mediados por los docentes en el aula.